

EL EVANGELIO DE CRISTO

El Señor me ha estado mostrando la Obra que está haciendo en el corazón de muchos creyentes a través del mundo: Dios está DEFINIENDO todas las cosas EN CRISTO. Define “cosas espirituales” que leemos en la Biblia; define palabras y conceptos que usamos en la vida Cristiana y en la experiencia de la Salvación; pero ahora ya no son solo “cosas”. El Señor abre nuestros ojos, y ahora CRISTO es la sustancia de todas estas cosas. Si bien hemos leído de una justificación, ahora Cristo es nuestra justificación, no la ropa ni la comida. CRISTO es nuestra santidad y paz.

Nuestro problema ha sido que intentamos entender estas “cosas” en nuestros términos, según el intelecto humano. Pero no se trata de “mí”, tampoco podemos decir que se trata de Cristo, sino que **ES** Cristo.

Hablando de Cristo Pablo dice en Colosenses 1:15-19,

- *“**El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.** ¹⁶Porque **en él** fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado **por medio de él y para él.** ¹⁷Y **él es** antes de todas las cosas, y todas las cosas **en él** subsisten; ¹⁸y **él es** la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; ¹⁹por cuanto agradó al Padre que **en él** habitase toda plenitud.”*

Pablo no podría ser más claro. **CRISTO** define todas las cosas. La Obra del Espíritu es mostrarnos “todas las cosas” en términos de Cristo, en la Verdad de la Persona que Cristo es.

- 2 Corintios 4:6, *“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

Dios no añade nada a “nuestro” conocimiento, más bien, Dios debe QUITAR nuestro conocimiento carnal, humano, engañoso y que envanece.



Al quitar “nuestro” conocimiento, Cristo lo reemplaza con Su conocimiento para que conozcamos como fuimos conocidos. Muchas veces nos aferramos a nuestro conocimiento y no queremos rendir lo que “conocemos”; creemos en “mi” iglesia, en vez de permitirle al Señor que nos enseñe la Verdad en Cristo como Dios la conoce. Debemos permitir que la plena luz de Cristo (y en Cristo no hay ninguna oscuridad) brille en nuestro corazón y “borre nuestra pizarra por completo” (la expresión que usan en Costa Rica es “sacudir mi mundo”) y ser enseñados por **ÉL**. No son enseñanzas de hombre, sino una revelación del Espíritu de Verdad de todas las cosas que ahora se cumplen EN y POR Cristo. Dios debe definir todas las cosas en nosotros en Su Hijo.

El Señor nos quiere llevar a su conocimiento de '**EL EVANGELIO**'. Muchas veces decimos que somos “llamados a predicar el Evangelio”, pero ¿Qué Evangelio? Muchas veces definimos esta palabra según nuestras necesidades, resultando así muchos Evangelios diferentes: el evangelio de la prosperidad, el evangelio de la sanidad, el evangelio de la salvación, el evangelio de la profecía; y luego hacemos ministerios e Iglesias basados en los Evangelios que predicamos.

Aunque estas “cosas” son de Dios, y son aspectos de nuestra gloriosa salvación, debemos ver que Dios solo tiene UN EVANGELIO. Si bien El Evangelio es inmenso, es solamente UNO al igual que la naturaleza de Dios que se transfiere a todo lo que hace.

- *Efesios 4:4-6, “un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de su vocación; ⁵un Señor, una fe, un bautismo, ⁶un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”*

La escritura dice que Dios no tolerará mezclar lino y lana en una vestidura; aún más, no tolerará mezclar SU Evangelio con la religión ni con el intelecto del hombre. En la palabra “EL” Dios presenta exclusividad; solo hay **uno, exclusivamente** uno; exactamente igual como cuando Jesús dijo “Yo soy EL camino, LA verdad, LA vida, LA resurrección”. EL Evangelio en la escritura debe ser entendido en la persona de CRISTO. “Evangelio” significa declarar buenas nuevas o un buen mensaje, y hemos relacionado “bueno” a “riqueza natural” y a “prosperidad”, pero las “buenas nuevas” del Evangelio es, lo que Jesús hizo no al alimentar a multitudes, ni al sanar enfermos, sino por medio de Su Obra Consumada en La Cruz.



Pablo dice específicamente que él predicaba el Evangelio.

- 1 Corintios 1:17, *“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.”*

El Evangelio se define como la Cruz de Cristo.

- 1 Corintios 15:1-4, *“Además les declaro, hermanos, el evangelio que les he predicado, el cual también ustedes recibieron, en el cual también perseveran; ²por el cual asimismo, si retienen la palabra que les he predicado, son salvos, si no creyeron en vano. ³Porque primeramente les he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.”*

Pablo dijo que la Iglesia podía permanecer en el Evangelio. No hay otro lugar en el que podamos tener seguridad. Somos salvos por medio del Evangelio que no solo dice que Cristo murió, fue sepultado y se levantó, sino que también dice que todo fue según las escrituras. En la Cruz, Dios confirmó TODO el testimonio, las profecías y las promesas: Noé y el diluvio, liberación por medio del cordero inmolado, agua que brota de la piedra golpeada, todo fue cumplido EN CRISTO. Fuera de la Cruz el testimonio NO tiene cumplimiento.

El Evangelio de la Cruz es Cristo crucificado (no se puede separar a Cristo de la Cruz) y no es popular, no hace feliz a la carne porque destruye la carne. Pablo reconoció que es sabiduría y poder de Dios obrando.

- Romanos 1:16, *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”*

Este es el único poder de Salvación Plena a todo aquel que cree, y fue tan real para Pablo que este fue el ÚNICO Evangelio que predicó.

- 1 Corintios 2:2-5, *“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. ³Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; ⁴y ni mi palabra ni mi*



predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵para que su fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”

El Evangelio no ha cambiado en 2,000 años; no necesita ni necesitará ser adaptado a tiempos modernos; sigue siendo **JESUCRISTO Y CRISTO CRUCIFICADO**.

Pablo era erudito, había aprendido la ley y las doctrinas de la religión Judía más que nadie y era muy elocuente, pero El Evangelio le mostró su poder a Pablo y lo dejó en su propia debilidad. Esto es lo que hace el Evangelio; NO exalta la carne. Muchas veces se predica en palabras de humana sabiduría, intentando explicar las cosas de Dios por el intelecto humano y para gratificar la carne; pero eso NO es el Evangelio, por tanto no tiene poder. El poder de la sabiduría de Dios se manifiesta por medio de la predicación de LA CRUZ.

- 1 Corintios 1:18, *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.”*

Es locura porque no entienden cómo se puede llegar a la vida por medio de la muerte. Esa es la sabiduría de DIOS, Cristo crucificado. El Evangelio no es Cristo separado de la Cruz; sin la Cruz no hay poder ni sabiduría.

El libro de los Hechos registra grandes manifestaciones del poder de Dios, no porque fuera un tiempo de milagros que pasó y que no volverá. Los milagros demostraban que ellos predicaban EL EVANGELIO: que Jesús murió y resucitó; que EL Cristo, EL Mesías prometido, vino, y ahora vive en nosotros; no predicaban prosperidad, dones ni la exaltación del hombre. El poder de Dios es evidente donde se predica el Evangelio de la Cruz, donde la gente vive por la Verdad de Cristo crucificado. El Evangelio de La Cruz no es solo para “Semana Santa”, debe permanecer delante de nosotros como el punto medular de todo. Los mensajes de dones y prosperidad pueden ser atractivos para la carne y nos pueden emocionar, pero no tienen el poder de cambiarnos. Es solo al abrazar y aplicar continuamente el Evangelio de Cristo, la Obra de la Cruz en nosotros, que genera la renovación de la mente y la transformación de nuestra alma. ¡No dará satisfacción a nuestra alma ni al corazón del Padre, que nuestra carne se sienta bien!



El Evangelio de Cristo puede ser declarado por el hombre (La Verdad debe ser predicada), pero el hombre NO puede enseñar este Evangelio.

- Gálatas 1:11, *“Mas les hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre.”*

Solo puede ser enseñado por el Espíritu de Dios, el Espíritu de Verdad y Jesús dijo que Él había venido a enseñarnos TODAS LAS COSAS. El Evangelio que Pablo predicó no era humano en naturaleza. Nuestro problema es que intentamos ver y entender el Plan Eterno de Dios, desde un punto de vista humano. Pero al hacerlo centramos todo alrededor de “mí”, desde un punto de vista temporal y terrenal; y lo que es peor, intentamos relegar todo al cielo. Pero eso es contrario al mensaje y a la Obra de La Cruz.

- Gálatas 1:12, *“pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.”*

Pablo predicaba el Evangelio al revelar a Jesucristo; así el velo era quitado. Pablo aprendió las “buenas nuevas de Dios” en la revelación de Cristo y Cristo crucificado; así que, no es por medio de **muchas** revelaciones de cosas distintas, ni siquiera revelaciones de cosas espirituales, sino por LA revelación de La Persona de Cristo. Hay alturas y profundidades, distancias y amplitudes de esta revelación, pero es SOLO de CRISTO. En ellas Pablo vio y experimentó en el alma EL EVANGELIO; solo así entonces Pablo tuvo algo que predicar.

Esto no sucedió cuando Pablo estaba bajo la ley, porque todo lo que conocía era en tipos y sombras del Evangelio.

- Gálatas 1:15-16, *“Pero cuando **agradó a Dios**, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, ¹⁶**revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicara entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre.**”*

El Padre desea dar a conocer a su Hijo a PLENITUD.

Al ser salvo, Pablo no levantó una Biblia y comenzó a predicar; según Gálatas pasó al menos 3 años en Arabia antes de ir a Jerusalén a predicar. En ese tiempo el Padre reveló al Hijo, y no fue un desperdicio de tiempo,



porque cuando Pablo volvió, tenía algo que predicar – **CRISTO**, al que había visto y oído por el Espíritu de Dios; predicó **EL EVANGELIO**.

Hasta que Cristo no sea revelado por el Padre como sustancia y plenitud del Plan de Dios, solo estaremos predicando acerca de Cristo, acerca de cosas espirituales; o en el peor de los casos, predicaremos hombre. Cuando Cristo es revelado, solo tenemos UN Evangelio que predicar – **CRISTO**, sin importar si es el día de las madres o cualquier otra fecha.

Permanezcamos fieles al Evangelio de Cristo, el Evangelio de la Cruz, la sabiduría y el poder de Dios para Salvación. Muchas veces tenemos comezón en los oídos queriendo nuevas doctrinas, nuevas enseñanzas. Pero las escrituras declaran, **NO HAY OTRO EVANGELIO** sino **CRISTO Y CRISTO CRUCIFICADO**.

Concluyo con las palabras del Apóstol Pablo a las iglesias de Galacia. Ellos fueron fundados y edificados en el Evangelio de Cristo, pero pronto lo dejaron, y Pablo tuvo palabras muy ásperas para ellos. Pero en la realidad de **CRISTO** y La Cruz, la dureza de sus palabras está justificada tanto para ellos como para nosotros.

- *Gálatas 1:6-8, “Estoy maravillado de que tan pronto se hayan alejado del que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷No que haya otro, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anuncia otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, sea anatema.”*

Amigos, si dejamos este Evangelio, no dejamos enseñanzas de hombre, sino a **CRISTO**. Dios requiere que permanezcamos fieles a **CRISTO** y a Su Evangelio, **NO** hay otro.

